



Fidel Scañivoda

se aboca Diosa del sueño. Palabras fundante, diría Octavio Paz, palabras-inventos, extracciones del submundo lúcido que, al salir a la superficie, convierten relaciones íntimas con materiales extraños. Neologismos como emergencia de seres recién empezando a convertirse; arámbulos como de desarmamentamiento de raíces geológicas. El libro describe una escritura que opera como la palabra mítica, con una cohesión de tiempo largo y hondo, arqueológico y escabroso a la vez.

Pero además a la comunicación a materiales literarios específicos con el la aventura simbólica que muestra modos de relación (tradicional, alternos) de graficar la manera intencional con que se vive la aconteciendo con universo.

A sí, el libro ofrece un paisaje lunar, aséptico, interesante que resulta extraño, que no nos acompaña cuando nos abrimos para asumirlo tal como es, esta asunción nos permite avanzar, dejando atrás nuestros prejuicios minoritarios y encontrar una atención otra para comprender las cosas, con una disponibilidad casi a flor de piel, para ser modeladas por este mundo poético, insistente a la vez que estético.

La lectura desta no-ficción pero fic-
civante, con sorpresas en cada
linea, en cada verso, en cada
verso, en cada trazo lógico y
arrogante.

Esta novela demuestra una gran audacia, la de la precariedad humana que acude al llamado de la visión poética, se lanza a una conquista sin orden que le recuperen el riesgo. Avanza al encuentro de un apasionado precarizado sentido. Los hombres no son ajenos de Dios. Dios es el sueño de los hombres.

[illegible]

Experiencia de frontera

[illegible]

Cuando hay donde Astrid Fagerlin recorre la línea del apólogo de su libro anterior: *Los círculos*. En este caso está el poema *Solo de ellos*.

La simplicidad del trazo de lo
inechucable puede admirarse en



Astrid Fogelín, *Dioses del sueño*. Santiago, Editorial Cuanto Propio, 1993. 110 páginas.

un poema dedicado al anónimo. La misma calidez intenta otro poema alusivo a la muerte (*La muerte*).

Para finalizar un ejemplo de esta política de trabajo con la creciente revelación de la política india a una realidad indígena: *Vamos los invitamos que nos den de apoyo, el marchando simple: —Deja que me vaya a tu casa y a tu casa. Es mi última vez.*

De Los círculos, su primer libro, decíamos que era una enciclopedia desde más allá del fin. Encarnación de la experiencia de frontera del lenguaje con que se busca decir la experiencia de frontera de la realidad. Digamos que la experiencia humana por excelencia es la que busca decir la poesía. En este caso esta poesía.

Una parcela de *Antrodia Fungillus* no instalada en un universo que no termina de comenzar, en una contingencia que no comienza aún a terminar, donde el espíritu que flutúa sobre las aguas del Colón, sigue flotando sobre las aguas, sobre las piedras, sobre los hombres, sobre los dioses, sobre los sueños.

Es conagiosa pero también contagiosa, autropagosa. Es, si afirmamos el obito, una agonía que cruza y abarca el casual a todo lo existente. Agonía que opera su muerte-vida; en una palabra, compasión de espacios, balizada de encuentros de lo casual con lo existente, de todo lo existente con su estado

Leto no account field, number of disc field.

Dioses del sueño es un avance audaz a decir esto del hombre que es, a la vez, lo del mundo y lo de Dios, en la zona de quietud del ser y de la nada, de vacío y plenitud, de luz y de oscuridad, pero no separados sino interrelacionados, siendo ambos, designando lo uno por lo otro, designando y fecundando, alambicando. Esta experiencia de caos donde se presta el cosmos, el misterio mayor, se lo acabando por esta noche.

Cuando Nicolás fugalle vuelve a esta itinerancia, vuelve ca-
vado y trasquilado por el po-
vo cristo de las masas. ■

AUTORÍA

Sepúlveda Llanos, Fidel, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía cosmogónica [artículo] Fidel Sepúlveda Llanos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile